

February 2024 | ES

This page is also available in:

- BG
- CS
- DA
- EN
- DE
- ET
- FR
- EL
- HR
- IT
- LV
- LT
- HU
- MT
- NL
- PL
- PT
- FI
- RO
- SK
- SL
- SV

Available Languages:

EDITORIAL



Editorial

Las próximas elecciones europeas serán cruciales para la UE, que deberá contrarrestar el alarmismo de los euroescépticos y la extrema derecha. Los resultados conformarán el panorama político de la UE y contribuirán a definir un papel activo e inclusivo para la ciudadanía y las organizaciones de la sociedad civil.

Con este telón de fondo, el CESE, la casa de la sociedad civil organizada, celebrará entre el 4 y el 7 de marzo de 2024 su primera *Semana de la Sociedad Civil* bajo el lema *«¡Lucha por la democracia!»*.

Este acto reunirá a personas de todas las edades y orígenes, incluidos jóvenes, periodistas de todos los Estados miembros y representantes de organizaciones de la sociedad civil, partes interesadas e instituciones de la UE, que participarán en animados debates en los que se pondrá de manifiesto la contribución de la sociedad civil a las cuestiones sociales, políticas y económicas que repercuten en nuestra vida cotidiana.

Dado que la democracia comienza con la participación, este nuevo acto emblemático del CESE combinará cinco iniciativas importantes:

- los Días de la Sociedad Civil, en los que las personas expondrán cuáles son sus expectativas sobre cuestiones fundamentales para nuestras democracias;
- el Día de la Iniciativa Ciudadana Europea, la cita anual de alto nivel para los futuros organizadores de iniciativas ciudadanas europeas (ICE), en la que se fijan los próximos objetivos legislativos;
- ¡Tu Europa, tu voz! (YEYS!), un acto único en su género concebido para acercar la UE a la juventud de todos los Estados miembros y de fuera de ella, incluidos jóvenes representantes de los países candidatos a la adhesión a la UE y del Reino Unido;
- el Premio Sociedad Civil, que en esta edición recompensará proyectos creativos e innovadores sin ánimo de lucro que apoyen a las personas con problemas de salud mental; y
- por último, el también muy relevante seminario para periodistas, que acogerá a profesionales de la información de todos los Estados miembros de la UE para que puedan comprobar de primera mano cómo funciona el Comité e informar al respecto en sus países.

Nuestra Semana de la Sociedad Civil brindará una plataforma oportuna para que la sociedad civil organizada y la ciudadanía se pronuncien sobre asuntos clave de la nueva legislatura europea y, lo que es aún más importante, impulsará la participación del electorado y promoverá una actitud

proeuropea.

Las contribuciones de los participantes en la Semana de la Sociedad Civil se incorporarán a una resolución en la que se recogerán los principales mensajes de la sociedad civil en pro de una Europa más democrática, con la vista puesta en las elecciones europeas.

Les invito a aunar fuerzas con nosotros en este importante empeño: participen en nuestros debates y animen a sus conciudadanos y a las asociaciones a implicarse en las elecciones europeas. ¡No dejen pasar esta oportunidad! La UE necesita que sus ciudadanas y ciudadanos hagan oír su voz y estén presentes.

Laurenţiu Plosceanu

Vicepresidente de Comunicación

PARA SU AGENDA

20 de febrero de 2024

Conferencia «La crisis de la vivienda en Europa: ¿cuál es el camino a seguir?»

23 de febrero de 2024

Cita con los campeones de la excelencia

4 a 7 de marzo de 2024

Semana de la Sociedad Civil

8 de marzo de 2024

Enfermedades raras en la UE: acción conjunta para concebir el futuro de las RER

14 de marzo de 2024

Tutela judicial efectiva y acceso a la justicia

20 y 21 de marzo de 2024

Pleno del CESE

AL GRANO

Nuestro autor invitado es el miembro del CESE Pietro Vittorio Barbieri, que comparte sus puntos de vista sobre la importancia del diálogo civil y de asegurarse de que ocupe el lugar que le corresponde en la agenda europea.

DIÁLOGO CIVIL: HA LLEGADO EL MOMENTO DE APLICAR EL ARTÍCULO 11 DEL TUE

por Pietro Vittorio Barbieri

La aprobación de un dictamen sobre el diálogo civil no puede ser el final del proceso. Indudablemente, constituye un paso adelante fundamental, habida cuenta de que se ha elaborado a petición de la Presidencia belga, por lo que podría añadirse a la agenda de la Unión Europea.

En lugar de describir el dictamen, resulta más útil comprender el proceso. El diálogo civil es ante todo un lugar en el que la ciudadanía puede debatir sus proyectos y objetivos y en el que las partes interesadas institucionales y no institucionales se reúnen en pie de igualdad.

La democracia representativa debe protegerse de los intentos, contrarios a la libertad, de socavarla. Son motivo de profunda preocupación las diversas formas de populismo que están erosionando el espacio para la participación ciudadana. Por ese motivo, resulta fundamental y urgente aplicar el artículo 11 del TUE. Cuando este artículo se redactó por primera vez, estaba claro que la democracia liberal requiere la participación de organismos intermediarios, como los interlocutores sociales y las organizaciones de la sociedad civil. Estos entes transmiten las opiniones de la gente: empresarios que dirigen grandes empresas o pymes, trabajadores, profesionales, consumidores, minorías como los migrantes, las personas con discapacidad o los gitanos, y todas las personas que participan en asociaciones europeas e internacionales en pro de los derechos humanos. En su discurso de toma de posesión, Oliver Röpke afirmó: «La libertad, la democracia, los derechos humanos y el Estado de Derecho figuran entre los valores fundamentales en los que se basa la Unión Europea. Están consagrados en los Tratados de la UE y ocupan un lugar central en la identidad de la UE. Sin embargo, estos valores se han visto sometidos a fuertes presiones en los últimos años. Europa se ha enfrentado a crisis sin precedentes, que amplificaron las desigualdades sociales y económicas y pusieron en entredicho la confianza de la ciudadanía de la UE en las instituciones democráticas». El diálogo civil es fundamental para responder a estos retos y, como señaló el presidente recién elegido al referirse al papel del CESE como institución de la UE, las puertas de las instituciones de la Unión siempre deben estar abiertas a escuchar lo que la ciudadanía quiera decir.

El debate en el grupo de estudio que ha elaborado este dictamen fue un buen ejemplo de diálogo civil en el que los participantes se escuchan mutuamente y negocian la redacción, el contenido y los objetivos.

Hemos consensuado algunas demandas que se presentarán a las instituciones europeas con vistas a reforzar el diálogo civil. El objetivo es alcanzar un acuerdo interinstitucional que sirva de base para una estrategia y un plan de acción.

Se trata de un avance, un paso adelante como muchos otros que el CESE ha logrado desde 1999 a través de debates internos entre las entidades a las que representa. No obstante, este paso debe ahora hacerse realidad, recibir apoyo y afianzarse en el camino hacia la adopción por parte de la Unión Europea.



UNA PREGUNTA PARA...

En nuestra columna «Una pregunta para...», pedimos a Emilie Prouzet, miembro del CESE y ponente del Dictamen sobre la «Competitividad a largo plazo de la UE: más allá de 2030» que nos exponga qué se necesita para garantizar la competitividad a largo plazo de la UE. La aprobación de este Dictamen está prevista en el pleno de marzo.



EMILIE PROUZET: COMPETITIVIDAD A LARGO PLAZO Y ACOTACIÓN DE LOS FACTORES Y LOS AGENTES PARA TRAZAR EL CAMINO FUTURO

En el último año, la competitividad ha escalado posiciones en la jerarquía de prioridades de la política europea y nadie puede ignorar su importancia para el futuro de la UE.

La competitividad fue uno de los temas clave del discurso anual sobre el estado de la Unión que la presidenta de la Comisión,
Ursula von der Leyen, pronunció ante el Parlamento Europeo en septiembre del año pasado. Von der Leyen se comprometió a hacer lo necesario para defender la ventaja competitiva de Europa.

Las empresas europeas tienen dificultades para contratar mano de obra cualificada, la regulación de sectores clave es más estricta que en el resto de países competidores —en particular, Estados Unidos y China—, la inversión en investigación y desarrollo es menor y las infraestructuras físicas y digitales entorpecen el comercio y el crecimiento económico. Estos retos son bien conocidos y se han documentado en múltiples estudios.

Von der Leyen también ha encargado a Mario Draghi, expresidente del Banco Central Europeo, que presente propuestas concretas sobre cómo mejorar la competitividad de la UE, lo cual es positivo. Sin embargo, no bastará con hacer sugerencias pertinentes: también debe existir la voluntad política y la capacidad de ponerlas en práctica.

La UE se ha fijado el objetivo de reforzar su resiliencia e influencia en el mundo, pero está perdiendo la competitividad necesaria para lograr su propósito. Se prevé que la cuota de la UE en la economía mundial disminuya de manera continuada, de casi el 15 % a solo el 9 % en 2050.

Por lo tanto, resulta imprescindible mejorar la productividad y la competitividad de la Unión. A tal efecto, la UE debe adoptar una agenda de competitividad que, en consonancia con los principios del mercado único y de la economía social de mercado, posea visión de futuro, esté bien definida y coordinada y promueva la prosperidad de las empresas y los trabajadores, al mismo tiempo que mejora su capacidad de innovar, invertir, comerciar, competir en el mercado mundial por el bien común e impulsar nuestra transición hacia la neutralidad climática. Se trata de un empeño esencial no solo para garantizar la prosperidad, la innovación, la inversión, el comercio y el crecimiento en el futuro, sino también para crear empleos de calidad y elevar el nivel de vida.

Por ello, las empresas de la UE albergan expectativas claras para aprovechar este nuevo impulso y exigen reposicionar la competitividad en un marco económico y social más amplio a largo plazo.

El CESE ha estado trabajando en la acotación de los factores y los agentes que influyen en la competitividad y la productividad a largo plazo y que deben tenerse en cuenta en una visión integrada. Hemos analizado los ecosistemas de competitividad con la intención de explicar a la Comisión qué indicadores deben mejorarse o complementarse.

Así pues, un enfoque país por país para evaluar los problemas y la forma de resolverlos parece ser un aspecto crucial que la Comisión no ha tratado suficientemente en sus dos comunicaciones sobre la competitividad a largo plazo.

En términos más generales, la Comisión ha elaborado una lista de diecisiete factores de rendimiento que deben evaluarse anualmente con respecto a las nueve dimensiones de la competitividad que señala. Pero también es necesario que los Estados miembros los respeten plenamente y que la Comisión disponga de los medios de ejecución adecuados para obligarlos a hacerlo. Eso es lo que pedimos.

Los siguientes indicadores encabezan la lista:

1. Acceso a la financiación, a un coste razonable, pero sin penalizar a las generaciones futuras.
2. En cuanto a los servicios públicos y las infraestructuras críticas, tenemos que invertir y medir mejor estas inversiones, para lo que proponemos seis parámetros de evaluación.
3. En cuanto a la investigación y la innovación, es fundamental aumentar la cooperación, ya sea pública o privada, regional o mundial.
4. Por lo que respecta a las redes de datos y la energía: seguridad, precio y neutralidad climática son las palabras clave.
5. En cuanto a la circularidad, el papel de la UE ya ha quedado demostrado, pero debemos prestar atención al balance de la competencia existente entre los distintos operadores.
6. El marco legislativo de la UE sobre la digitalización es un precursor: conectividad, IA, datos, etc. Dentro de este marco debemos asumir el reto de equilibrar los aspectos humanos con las promesas de la tecnología digital.
7. La enseñanza y la formación deben ser capaces de responder a los retos demográficos y sociológicos.
8. Y, por último, en términos de autonomía estratégica y comercio, nuestras dependencias constituyen nuestros puntos débiles. Las empresas deben reorganizarse y la UE ha de proporcionar un marco propicio que permita afrontar este reto.

Por último, en cuanto al mercado único, reiteramos firmemente la necesidad de que los Estados miembros se atengan a las normas del acervo de la UE y los principios de los Tratados. Eliminación de barreras y control adecuado. La voluntad política de los gobiernos de la UE de aplicar lo que negocian en Bruselas y la disposición de la Comisión a trabajar en un espíritu de coordinación entre los departamentos y no en compartimentos estancos (lo que crea más incoherencias). Eso es lo que necesitamos.

Nunca lo diremos bastante.

Y, en este contexto, confiemos en Bruselas para obtener resultados de los controles de la competitividad y aprovechemos las agrupaciones industriales regionales a escala nacional. Las herramientas existen: utilicémoslas.



EL INVITADO SORPRESA

Nuestra invitada sorpresa es Ana Gomes, diplomática y política portuguesa, miembro del Partido Socialista de Portugal. Escribe sobre el peligro del populismo, el auge de los partidos de extrema derecha y la necesidad de contrarrestarlos y defender los valores.

Diplomática de carrera desde 1980, ha ocupado numerosos cargos, entre otros en las sedes de Naciones Unidas en Ginebra y Nueva York. En 1999 fue directora de la Sección de Intereses Portugueses y posteriormente, hasta 2003, embajadora de Portugal en Yakarta, donde desempeñó un papel en el proceso conducente a la independencia de Timor Oriental y en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Portugal e Indonesia.

Durante su mandato como diputada al Parlamento Europeo, entre 2004 y 2019, fue especialmente activa en materia de relaciones exteriores, derechos humanos, seguridad y defensa, desarrollo internacional, igualdad de género y lucha contra la evasión fiscal, el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.

En 2021, en representación de los socialistas, participó en las elecciones nacionales contra el presidente saliente que resultaría reelegido, Marcelo Rebelo de Sousa. Consiguió quedar en segundo lugar, por delante del candidato del partido Chega, de extrema derecha.

Hoy prosigue su activismo político en defensa de los derechos humanos, la integridad y la transparencia en la vida pública, y contra la corrupción y la delincuencia organizada. Cuenta con un programa semanal de opinión en el canal de televisión portugués SIC Notícias (*Opinião de Ana Gomes*).



ANA GOMES: ¿CUÁLES SON LAS CAUSAS DEL AUGE DE LA EXTREMA DERECHA EN EUROPA Y QUÉ MEDIDAS DEBEN ADOPTARSE PARA CONTRARRESTARLO?

Europa no ha reaccionado a tiempo y ha entrado tarde en esta ardua batalla. Frenar el avance de la extrema derecha no está resultando una tarea sencilla. La derrota del nazismo y el fascismo en 1945 permitía augurar una pérdida de influencia y de margen de maniobra de los movimientos extremistas. Nada más lejos de la realidad. El modelo democrático ha permitido sobrevivir y ganar fuerza a la extrema derecha, que se ha alimentado de la irritación y la frustración de las personas. La extrema derecha lleva ochenta años disfrutando del trato tolerante e indulgente que le dispensan las democracias liberales europeas y fingiendo acomodarse a/estar en la rueda de la democracia, sin renunciar nunca a su ambición de destruirla desde dentro una vez tenga el poder para ello.

Y está cerca de lograrlo, pues apoyándose en una idea de lo que denomina «soberanía nacional», la extrema derecha ya ha ganado poder en los Gobiernos de varios países, como en la Hungría de Orbán o la Eslovaquia de Fico. En Polonia, ocupó el poder durante ocho años con el Gobierno del partido Ley y Justicia hasta las últimas elecciones de octubre.

En la Unión Europea, la extrema derecha también intenta carcomer la democracia y hacerla implosionar/detonarla desde dentro. Durante los últimos treinta años, las tecnologías de la información y la comunicación han evolucionado y han dado paso a las plataformas digitales y las redes sociales, lo que ha ampliado considerablemente los medios de que disponen el neonazismo y el neofascismo para interactuar y ganar visibilidad y poder en todo el mundo. Estos movimientos se aprovechan del derecho democrático a la libertad de expresión para difundir y reiterar sus ideologías xenófobas y racistas, articulan estrategias y, al mismo tiempo, ponen en tela de juicio el sistema de convivencia del que forman parte. En efecto, la democracia brinda a los movimientos que intentan destruirla condiciones objetivas que favorecen su desarrollo y penetración social, por ejemplo a través de la financiación estatal.

La extrema derecha ha encontrado un caldo de cultivo propicio en Europa, ya que las políticas neoliberales y el capitalismo financiero heredados/tomados de la doctrina Reagan han frenado el progreso y el bienestar

social de las clases medias, que son los pilares de la construcción y el éxito de Europa. El neoliberalismo ha desregularizado/liberalizado y obstaculizado el desarrollo económico y social, ha disminuido las rentas del trabajo en términos reales en favor de las rentas de capital, ha recortado ayudas sociales y servicios públicos y ha dejado el sector de la vivienda en manos de la especulación inmobiliaria. Los Gobiernos europeos disputan una carrera siniestra por la venta de visados de oro a cleptócratas y oligarcas de todo el mundo. La crisis del mercado y la competencia fiscal desleal, que favorecen la competencia desleal en el mercado interior, el apoyo endeble que Bruselas y Fráncfort prestan a las pymes, la escasa protección del empleo y el frágil poder adquisitivo han acrecentado los índices de descontento durante los últimos quince años en Europa.

Somos testigos de un error político trágico/garrafal, que es la causa del descenso constante de los índices de participación en las elecciones al Parlamento Europeo y el auge de la extrema derecha en la Eurocámara. El modelo de austeridad que impera en Europa ha provocado el resurgimiento de la ideología nazi y fascista. Este modelo ha protegido el sistema financiero pero no ha impartido justicia económica ni fiscal ni ha dado respuesta a los problemas, los deseos y las expectativas de la ciudadanía. Ha dado pie a la reaparición de la vieja propaganda de las ideologías supremacistas e identitarias, que están siempre al acecho y a la espera de una oportunidad para hacer retroceder a la humanidad a estadios anteriores de civilización. Esta agitación propiciada por el odio cultural y religioso está presente hoy en nuestras vidas, nuestras pantallas, nuestras redes sociales y en la constante desinformación que se genera cada minuto. Infundir miedo e inseguridad en la ciudadanía, aludir a la islamización, al fin de la supremacía blanca o de la identidad judeocristiana y demonizar a la comunidad gitana acusándola de depender de las prestaciones sociales son estrategias que históricamente dictadores y líderes autoritarios han empleado en su ascenso al poder.

En la actualidad, los Gobiernos europeos toleran que estos extremistas apunten al «peligro de la inmigración» en una Europa que envejece y que sin lugar a dudas debe importar parte de su mano de obra para sobrevivir y prosperar económicamente. Ello pese a que en la actualidad son tan pocos los refugiados y migrantes que llegan a la UE que ni siquiera colman las necesidades de la población y la mano de obra europeas. No obstante, la retórica xenófoba y racista persiste en una Europa que aún no cuenta con un marco jurídico seguro y eficaz para acoger e integrar a los migrantes, sino que sigue alimentando a las mafias de la trata de seres humanos. Los trabajadores migrantes fueron esenciales durante la reconstrucción de la Europa de la posguerra y la construcción de la UE. La contribución de los migrantes seguirá siendo crucial para el progreso del continente durante las próximas décadas. La extrema derecha es consciente de ello; de hecho, muchos de quienes les apoyan financieramente recurren a los migrantes en sus sectores y empresas.

Sin embargo, seguirá haciendo de las suyas, sembrando el miedo, manipulando conciencias y aprovechándose del trato indulgente que le dispensan los líderes nacionales y europeos, débiles e inseguros/inestables a la hora de elaborar una visión estratégica y de salvaguardar nuestros valores y principios. A los demócratas y europeístas tan solo nos/les queda luchar por nuestros valores: la democracia, la libertad, la dignidad y la paz en Europa.



UCRANIA, DOS AÑOS DESPUÉS

Hemos pedido a Tetyana Ogarkova, periodista ucraniana residente en Kiev, que capture para nosotros una imagen que simbolice la Ucrania de hoy, dos años después de la invasión rusa del 24 de febrero de 2022. Nos ha enviado una foto que tomó mientras viajaba por el país apoyando a las tropas ucranianas. He aquí la foto que la Sra. Ogarkova quiere compartir con nuestros lectores y la historia que hay detrás de ella.

Tetyana Ogarkova es doctora en Literatura por la Universidad París XII Val-De-Marne, profesora de la Universidad Mohyla de Kiev y periodista. Dirige las actividades con proyección internacional del Ukraine Crisis Media Center. Vive en Kiev.



© TETYANA OGARKOVA

ÉRASE UNA VEZ UNA CASA...

Una casa en ruinas en la localidad de Vremivka, cerca de Nova Novosilka, el epicentro de la contraofensiva ucraniana del verano de 2023.

Estos pueblos de la estepa ucraniana, situados en la intersección de tres regiones (Donetsk, Dnipro y Zaporiyia), lejos de las grandes ciudades, han sido habitados desde el siglo XVIII por griegos desplazados de Crimea. Resistieron a la ofensiva rusa de 2022, pero el precio a pagar fue su destrucción total a manos de la artillería enemiga. Aquí, en este lugar estratégico que podría ser la clave para liberar el litoral del mar de Azov, Ucrania se mantiene hoy firme dos años después de la invasión rusa.



ELECCIONES EUROPEAS DEL 6 AL 9 DE JUNIO DE 2024: VOY A VOTAR, ¿Y TÚ?

Hasta el mes de junio de 2024, en nuestra nueva columna titulada «Voy a votar, ¿y tú?», daremos la palabra a diferentes personas que expresarán su punto de vista sobre cómo y por qué participar en las elecciones europeas. En este número, nuestro invitado es Andrej Matišák, editor adjunto de la sección internacional de *Pravda*, el rotativo de mayor tirada de Eslovaquia.



UN «ESLOVACXIT» NO FIGURA EN EL ORDEN DEL DÍA. Y SIN EMBARGO...

por Andrej Matišák

¡Bienvenidos a Eslovaquia! Bienvenidos a la tierra de los récords europeos.

No, no es que figuremos en el libro Guinness por nuestro gran número de monumentales castillos, lujosos balnearios o espectaculares montañas. Me refiero a los récords de participación electoral en Eslovaquia: por desgracia, estamos a la cola.

Los eslovacos votaron por primera vez en las elecciones al Parlamento Europeo en 2004. Desde entonces, mi país siempre ha tenido la participación más baja. Siempre.

En 2014, solo acudió a las urnas el 13,05 % del electorado. En aquel momento, estaba tan convencido de que la participación sería inferior al 15 % que casi consideré la posibilidad de pedir un préstamo para crear un partido político. Retrospectivamente, creo que la ocasión era propicia hasta para llegar yo mismo a ser eurodiputado.

Ahora en serio: ¿qué percepción tienen los eslovacos de la Unión Europea hoy en día? ¿Es para ellos una hucha de la que sacar dinero? Sin duda lo es, pero el problema es que Eslovaquia ni siquiera sabe utilizar eficazmente los fondos de la UE: también nos encontramos a la zaga en este sentido.

El discurso de que «Bruselas nos quiere mandar en todo» está muy extendido; de hecho, se oye por doquier. No obstante, son los políticos eslovacos quienes han perfeccionado la técnica de echar balones fuera. Si algo sale bien, el mérito es suyo; si sale mal, «es culpa de Bruselas otra vez»: muy pocos políticos resisten la tentación de recurrir a este argumento.

Con todo, los medios de comunicación también pueden considerarse parte del problema. Su cobertura de los temas de la UE se hace a menudo de manera totalmente superficial. Los periodistas evitan los asuntos de la UE tachándolos de anodinos, pero cuando sí los tratan se centran principalmente en cuestiones problemáticas, ya sean reales o inventadas.

Permítanme decir unas palabras sobre el sector empresarial. Los empresarios rara vez hablan en público de las ventajas de la UE; prefieren también quejarse de las imposiciones y leyes que vienen de Bruselas.

Todos estos factores en su conjunto han llevado a que, según las encuestas, los eslovacos sean cada vez más euroescépticos. Si añadimos toda la desinformación, incluida la procedente de Rusia, que los políticos actualmente en el cargo aspiran a usar para sus intereses, acabamos con un cóctel explosivo de desidia e ira acumulada.

No, un «Eslovacxit» todavía no figura en el orden del día, pero es posible que empecemos a oír más al respecto cuando Eslovaquia acabe convirtiéndose en un país que haya perdido su derecho a recibir fondos de la UE.

Si queremos evitar consecuencias nefastas, los dirigentes políticos de Eslovaquia deben por fin aceptar la UE como espacio vital para el funcionamiento del país y actuar en consecuencia. Lamentablemente, ya es más

que patente que una parte considerable de la actual representación política eslovaca prefiere emprender una lucha contra la UE para proteger sus intereses, caiga quien caiga.

Por ello es necesario que todos los votantes que se preocupan por la UE hablen de su importancia a sus familiares y amigos, e incluso a extraños. Esto puede ser mucho pedir y no está claro adónde nos llevará. Sin embargo, cualquier alternativa es peor.

NOTICIAS DEL CESE



La Presidencia belga del Consejo de la UE pide el apoyo del CESE para sus prioridades clave

La competitividad, las pymes y la inclusión social ocupan un lugar central en el programa de la Presidencia belga. El Comité Económico y Social Europeo (CESE) formula recomendaciones políticas sobre la relación entre gobernanza económica, crecimiento integrador a largo plazo y seguridad sostenible y sobre el poder de la economía social en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

En el primer semestre de 2024, Bélgica ejerce su decimotercera Presidencia del Consejo de la Unión Europea, cuyas prioridades se trataron en dos debates organizados por el CESE en su pleno de enero.

El presidente del CESE, **Oliver Röpke**, elogió a la Presidencia por incluir a los interlocutores sociales en sus trabajos. La Presidencia belga concluye el ciclo institucional de la UE, lo que obliga al país a gestionar los compromisos legislativos y guiar al Consejo de la UE durante la campaña y las elecciones al Parlamento Europeo.

El vice primer ministro belga, **David Clarinval**, expuso los puntos de vista de la Presidencia sobre la reforma de la política agrícola común, la protección de los trabajadores autónomos y la política industrial de la UE. La Presidencia ha solicitado al CESE elaborar trece dictámenes consultivos, con los que se propone contribuir a los debates sobre la Agenda Estratégica 2024-2029. En abril se publicará una declaración interinstitucional que se centrará en la futura agenda social de la UE. Entre las prioridades de la Presidencia figura una doble transición ecológica y social que afronte la crisis climática y la pérdida de biodiversidad. Su énfasis en la movilidad laboral justa y la protección social sostenible constituye el núcleo del diálogo de los interlocutores sociales del CESE. Reforzar la competitividad europea, apoyar a las pymes y promover una política comercial equilibrada para una Europa global serán ámbitos de interés fundamental. (tk)



Configurar el futuro de la agricultura europea: el CESE pide resiliencia y sostenibilidad

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) está configurando una visión de la política agrícola común (PAC) después de 2027 para garantizar la resiliencia y la sostenibilidad de la agricultura europea. A petición de la Presidencia belga del Consejo de la UE, el CESE ha elaborado un Dictamen, aprobado en enero, en el que destaca la necesidad de un marco político estable y a largo plazo que promueva una producción sostenible de alimentos, una autonomía estratégica abierta y el desarrollo rural.

Dado que el 94,8 % de las explotaciones agrícolas de la UE son familiares, este sector afronta retos tales como la disminución de los ingresos, la caída del número de explotaciones agrícolas, las trabas al relevo generacional y una notable pérdida de mano de obra. Pese a la disminución de la cuota del presupuesto de la UE destinado a la PAC (menos del 25 % en 2021), el CESE pide que se le otorgue una financiación acorde con sus objetivos de sostenibilidad. Recomienda sustituir la ayuda básica a la renta por incentivos financieros que fomenten la prestación de servicios sociales y medioambientales, otorgando flexibilidad a las pequeñas explotaciones familiares durante un período de transición.

La preocupación por alcanzar unas condiciones de vida justas para los agricultores de la UE —exacerbada por la inflación, la volatilidad del mercado energético y el cambio climático— pone de relieve la necesidad de reformar la PAC. El CESE aspira a que estos retos se aborden en la PAC posterior a 2027, que debería centrarse en lograr unas condiciones de trabajo dignas, promover dietas más saludables, reducir el desperdicio de alimentos y regular los mercados alimentarios. Se propone incluir elementos anticíclicos y fomentar la producción de energías renovables para mitigar el impacto de las subidas de los precios de la energía y las interrupciones de su suministro. Entre las medidas destinadas a luchar contra las condiciones climáticas extremas y capacitar a los agricultores figuran los regímenes de seguros de las asociaciones público-privadas así como la inversión en innovación y tecnologías digitales.

Con vistas a las elecciones al Parlamento Europeo de 2024, el CESE hace hincapié en la necesidad de configurar la PAC para responder a la evolución de las necesidades sociales y agrícolas. Destaca la importancia de involucrar a las partes interesadas, otorgar flexibilidad a los Estados miembros y racionalizar los procesos administrativos a la hora de diseñar y adaptar los planes estratégicos. En última instancia, el CESE aspira a una PAC que logre un equilibrio entre velar por la seguridad alimentaria, proteger el medio ambiente y promover el bienestar de los agricultores europeos ante los retos mundiales. (ks)



La UE debe acelerar las reformas relativas a la competitividad

Europa se está quedando rezagada en materia de competitividad y debe subsanar urgentemente las deficiencias de su mercado único, aunque de

manera que beneficie tanto a las empresas como a la ciudadanía europeas.

Durante su pleno de enero, el CESE mantuvo un debate sobre **la competitividad europea y el futuro del mercado interior**. El Dictamen del CESE que centró este debate fue solicitado por la **Presidencia belga** del Consejo de la UE, que se ha comprometido a hacer hincapié durante este semestre en la competitividad y el mercado único. El Dictamen también contribuirá a elaborar el **informe de alto nivel de Enrico Letta sobre el futuro del mercado único**, que se presentará al Consejo Europeo en marzo.

En este Dictamen, el CESE subraya que el mercado interior debe afrontar los retos de un mundo muy diferente al de la década de los noventa para el cual se creó. En consecuencia, la UE está sometida a múltiples presiones: mantener una igualdad de condiciones mientras subvenciona sus industrias para ayudar a financiar la transición ecológica; conservar el empleo en Europa, garantizando al mismo tiempo que las empresas de la UE sigan siendo competitivas; y garantizar las materias primas, cumpliendo al mismo tiempo las normas laborales y medioambientales.

La ponente, **Sandra Parthie**, ha señalado: «El mercado único ha contribuido a hacer de la UE uno de los bloques comerciales más potentes del mundo, pero su posición dominante se está erosionando. Mediante este Dictamen, el CESE propone centrarse en el desarrollo de una política industrial europea que no sea la suma de veintisiete políticas industriales nacionales, sino una visión genuinamente europea de nuestro potencial industrial».

En su intervención en el debate, **Markus Beyrer**, director general de Business Europe, declaró: «Tenemos un problema de competitividad. Estamos a la zaga de nuestros competidores mundiales, y el mercado único es uno de los instrumentos disponibles para remediarlo. El objetivo consiste en generar el margen que necesitamos para alimentar el modelo europeo tal como lo conocemos, incluidas sus facetas sociales».

Ludovic Voet, secretario confederal de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), subrayó que el mercado único se sustenta en el contrato social europeo —que debemos reforzar— y afirmó: «En nuestro sistema competitivo, las empresas tienen que pagar salarios justos, ofrecer buenos puestos de trabajo y no dañar el medio ambiente. Europa debe mantener el impulso para lograr una transición ecológica justa».

En su Dictamen, el CESE propone de cara a la próxima Comisión el nombramiento de un comisario de servicios de interés económico general (SIEG), sujeto a un plan quinquenal para desarrollar SIEG seguros, de buena calidad y sostenibles. Estos representan el 25 % del PIB de la UE y el 20 % del empleo total, y abarcan sectores clave como el transporte, la energía, las comunicaciones, el acceso al agua y el saneamiento, aunque también son muy relevantes en el sector de los servicios sanitarios y sociales. (dm)



La UE debe mejorar las conexiones transfronterizas de sus infraestructuras energéticas

Los flujos de energía transfronterizos son claves para el suministro de gas y electricidad a los diferentes Estados miembros de la UE. Esto supone que es necesario modernizar las

infraestructuras energéticas mediante interconexiones entre países vecinos, lo que permitirá aumentar la capacidad de energía sostenible de la Unión.

En su Dictamen solicitado por la Presidencia belga del Consejo de la UE y aprobado en el pleno del 18 de enero de 2024, el CESE transmite un mensaje claro sobre este asunto.

La UE debe prestar especial atención al desarrollo de las redes. Además, son necesarias sustanciales inversiones destinadas a estimular la economía europea y crear puestos de trabajo ecológicos de alta calidad.

«En el CESE creemos que, para lograr una transición ecológica y la autonomía estratégica en materia de energía, es fundamental introducir cambios estructurales en nuestro sistema energético» afirmó el presidente del CESE, **Oliver Röpke**, en el debate que se entabló con ocasión de la aprobación del Dictamen.

La ministra de Energía de Bélgica, **Tinne Van der Straeten**, subrayó que la transición hacia una energía limpia, nacida de la necesidad climática, ha pasado a ser en la actualidad un imperativo económico y de seguridad. También observó que la interconexión crea un sistema más flexible que puede equilibrar las variaciones geográficas de la generación eólica y solar

y afirmó: «Las ambiciones de Europa en materia de energía renovable actualmente desbordan sus planes en términos de infraestructuras, por lo que es preciso crear con rapidez estas infraestructuras transeuropeas, que deberán ser rentables, seguras, sostenibles y flexibles». (mp)



El CESE pide colaboración para aplicar de manera efectiva en Europa el sistema de imposición en la sede

Con el fin de impulsar el crecimiento de las pequeñas empresas en la UE, el Comité Económico y Social Europeo (CESE) respalda la propuesta de la Comisión por la que se establece un sistema de imposición en la sede. En su Dictamen, el CESE aboga por adoptar medidas adicionales y hace hincapié en la necesidad de reforzar la cooperación entre la Comisión, los Estados miembros y las organizaciones que representan a las microempresas y las pymes, con vistas a lograr una aplicación y concienciación eficaces.

En la UE, las pymes conforman el asombroso 99,8 % del tejido empresarial no financiero y contribuyen significativamente al empleo (66,6 %) y al valor añadido (56,8 %). La propuesta de la Comisión sobre el sistema de imposición en la sede —que forma parte del paquete de ayuda a las pymes— tiene por objeto reducir las cargas normativas y simplificar los procedimientos tributarios para estas empresas. El CESE hace hincapié en la urgencia de adoptar la propuesta del sistema de imposición en la sede para impulsar el crecimiento de las microempresas y las pymes y dirigirlo a las pymes autónomas que operen a escala transfronteriza. Las reducciones propuestas se ajustan al objetivo del CESE de fomentar un entorno para el crecimiento del empleo y del PIB a largo plazo.

Si bien coincide con el enfoque de limitar en un principio el ámbito de aplicación de la propuesta a las microempresas y las pymes autónomas, el CESE propone que, al llevar a cabo una evaluación *ex post* al cabo de cinco años, se considere la posibilidad de ampliar el sistema de imposición en la sede para englobar a las que operan a través de filiales y, en consecuencia, mejorar la inclusividad. El CESE reconoce el carácter complementario del sistema de imposición en la sede respecto de la propuesta Empresas en Europa: Marco para el impuesto sobre sociedades (BEFIT), pero subraya la necesidad de estar alerta para evitar discrepancias en el marco jurídico. El éxito del sistema de imposición en la sede depende de la cooperación entre las autoridades tributarias de los Estados miembros, por lo que el CESE pide colaboración para garantizar que se aplique de manera efectiva e insta a los Estados miembros a que adapten con celeridad los sistemas informáticos y a que conciencien a las microempresas y las pymes. (tk)



El cumplimiento de los compromisos climáticos promueve la paz y la seguridad

En su pleno de enero, el Comité Económico y Social Europeo (CESE) abordó las repercusiones del cambio climático y la degradación del medio ambiente en la paz, la seguridad y la defensa. El Comité subraya la urgente necesidad de invertir en respuestas resilientes a estos retos mundiales.

Habida cuenta de que la misión fundamental del proyecto europeo consiste en promover y mantener la paz, Europa debe redoblar sus esfuerzos por consolidarla.

En el Dictamen, el CESE hace hincapié en que la promoción de la paz es indisociable de la preservación y promoción de los derechos fundamentales y de la democracia. Conforme a la posición del Comité, es imperativo seguir integrando el nexo entre clima y seguridad en las políticas exteriores de la UE. Para lograrlo, deben crearse interfaces proactivas entre las instituciones responsables de las relaciones exteriores, de la cohesión interna de la Unión y de los servicios de seguridad y de defensa de los Estados miembros. El término «nexo entre clima y seguridad» se refiere a las repercusiones tanto del cambio climático como de la degradación del medio ambiente en la paz, la seguridad y la defensa.

En palabras de **Ozlem Yildirim**, miembro del CESE y ponente del Dictamen, «el CESE también propone medidas específicas para anticiparse de manera eficaz, en concreto invertir en el despliegue de respuestas resilientes y preparar los procesos decisorios para poder hacer frente a las tensiones futuras. Ante todo, se trata de establecer una estrategia real sobre esta cuestión a escala de la UE. El cumplimiento rápido y efectivo de los compromisos climáticos por parte de todas las partes es también un importante acicate para la prevención».

La propuesta de la Comisión Europea tiene en cuenta el nexo entre clima y seguridad. Sin embargo, el CESE considera que el documento no acierta a definir los límites geográficos, políticos y militares de esta cuestión, ya que no aborda el carácter evolutivo de dicho nexo; de hecho estamos abocados a un agravamiento que puede generar importantes tensiones entre los Estados miembros. Es necesario que el nexo entre clima y la seguridad sea objeto de un diálogo permanente específico entre la Comisión y los Estados miembros. (at)



Una oportunidad para el agua en Europa: el Pacto Azul Europeo toma impulso antes de las elecciones al Parlamento Europeo

El llamamiento del Comité Económico y Social Europeo en favor de un Pacto Azul Europeo no deja de recabar apoyos de responsables políticos y de la sociedad civil. Este impulso viene de la urgencia cada vez más patente de abordar la escasez de agua y del potencial del Pacto Azul para ofrecer una solución global.

Las principales partes interesadas se han reunido en un acto celebrado recientemente en el Comité Económico y Social Europeo (CESE) para entablar un debate en torno al Pacto Azul y su potencial para transformar las prácticas de gestión del agua en todo el continente, con especial atención a las cuencas hidrográficas.

«Nos enfrentamos a una crisis hídrica sin precedentes», afirmó **Oliver Röpke**, presidente del CESE. Con respecto de las próximas elecciones al Parlamento Europeo en junio, señaló que el agua afecta al conjunto de la ciudadanía. «¿Cómo abordarán los responsables políticos de la UE la cuestión del agua y los retos que se avecinan? Ha llegado el momento de plantear estas cuestiones».

Pernille Weiss, diputada al Parlamento Europeo, al hacerse eco de los llamamientos en favor de una solución global, abogó por un fondo específico para la transición hídrica que ayude a empresas y comunidades a efectuar la transición hacia prácticas hídricas sostenibles. **Pedro Arrojo-Agudo**, relator especial de las Naciones Unidas, subrayó que la escasez de agua y el cambio climático no conocen fronteras, y pidió de la UE liderazgo en el desarrollo de una solución mundial a la crisis del agua.

El llamamiento del CESE en favor de un Pacto Azul Europeo ha tenido eco entre una gran variedad de partes interesadas, como la Compagnie Nationale du Rhône (CNR), una empresa francesa de interés público que gestiona el río Ródano. **Eric Divet**, director de Recursos Hídricos de la CNR, habló del éxito de la empresa en materia de gestión sostenible del agua, por ejemplo con esfuerzos por restaurar humedales, mejorar la biodiversidad fluvial y adaptarse al cambio climático.

Se espera que la Comisión Europea dé a conocer su iniciativa de resiliencia hídrica en los próximos meses. El CESE está dispuesto a colaborar con las instituciones de la UE y las partes interesadas para garantizar que sus propuestas de un Pacto Azul Europeo entren a formar parte de las prioridades de la próxima Comisión Europea. (gb)



Los científicos y la sociedad civil piden que se adopten diez medidas políticas decisivas para evitar puntos de inflexión medioambientales y sociales irreversibles

El 5.º Informe sobre el Desarrollo Sostenible en Europa ha puesto de manifiesto que, al ritmo actual, la UE no alcanzará un tercio de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de aquí a 2030. El informe, elaborado conjuntamente con la sociedad civil, pone de relieve el estancamiento y el retroceso en la consecución de los objetivos sociales y medioambientales en muchos países europeos, exacerbados por las crisis registradas desde 2020. Los ODS abarcan ámbitos como la reducción de la pobreza, el hambre cero, la salud, la enseñanza, la igualdad de género, la acción por el clima y el agua limpia.

Para hacer frente a esta situación, se han propuesto diez medidas políticas decisivas para evitar puntos de inflexión medioambientales y sociales irreversibles. La urgencia de estas medidas se puso de relieve durante un acto organizado conjuntamente por la Sección de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente (NAT) del Comité Económico y Social Europeo (CESE) y la Red de Soluciones para un Desarrollo Sostenible (SDSN) de las Naciones Unidas. El informe tiene por objeto guiar a la UE en el refuerzo de su liderazgo en materia de ODS de cara a las elecciones europeas de junio de 2024 y a la Cumbre del Futuro convocada por el secretario general de las Naciones Unidas para septiembre de 2024.

Los oradores del acto destacaron la necesidad de actuar sin demora antes de 2030 para evitar puntos de inflexión irreversibles. **Camilla Brückner**, de las Naciones Unidas y el PNUD, **Zakia Khattabi**, ministra de Clima del Gobierno federal belga, y **Petra Petan**, de la Comisión Europea, destacaron la importancia de mantener el compromiso con la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

Guillaume Lafortune, vicepresidente de la Red de Soluciones para un Desarrollo Sostenible (SDSN) de las Naciones Unidas, presentó el Informe y las diez acciones prioritarias dirigidas a los partidos políticos, el próximo Parlamento Europeo, la próxima Comisión Europea, el Consejo Europeo y los Estados miembros. El llamamiento a la acción, firmado conjuntamente por el CESE y la SDSN, insta a los dirigentes europeos a trabajar juntos en aras de un nuevo pacto europeo por el futuro, que habrá de ser ecológico, social e internacional. **Peter Schmidt**, presidente de la Sección NAT del CESE, subrayó que los próximos seis años son cruciales para hacer avanzar la Agenda 2030, haciendo hincapié en el compromiso del CESE de impulsar a las instituciones de la UE hacia los ODS y fomentar una participación significativa de la sociedad civil. El llamamiento a la acción debería servir para guiar a los líderes europeos hacia un pacto europeo integral que se adecue a los objetivos ecológicos y sociales preconizados por el CESE. (ks)



© EU/EESC

La Semana de la Sociedad Civil (#CivSocWeek) se celebrará del 4 al 7 de marzo

Las elecciones europeas, que tendrán lugar en junio de 2024, sentarán las bases del futuro de Europa; por esta razón, el CESE, como socio institucional de la sociedad civil, organiza su primera **Semana de la Sociedad Civil**, bajo el lema «***¡Lucha por la democracia!***».

¿Participarás?

Reuniremos a personas de diferentes edades y orígenes, entre las que habrá jóvenes, periodistas y representantes de las instituciones de la UE, con el fin de entablar un animado debate sobre las cuestiones que afectan a nuestra vida cotidiana y al futuro de Europa. Hablaremos de las diversas amenazas y desafíos que ponen en peligro los valores democráticos, y de qué es lo que espera la sociedad civil de los futuros dirigentes europeos. Al finalizar, las conclusiones se incorporarán a la Resolución del CESE sobre las elecciones y se presentarán propuestas políticas específicas.

La #CivSocWeek acogerá cinco iniciativas importantes del CESE:

- Días de la Sociedad Civil: un acto emblemático anual que pone de relieve la amplia gama de contribuciones de la sociedad civil organizada a la construcción de una UE más acorde con las expectativas de la ciudadanía sobre cuestiones cruciales para nuestras sociedades democráticas. Al mismo tiempo, su objetivo es fomentar una mayor participación de la sociedad civil en el proyecto europeo a todos los niveles.

- Día de la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE): una conferencia anual de alto nivel que proporciona un foro y una plataforma en la que los promotores y demás participantes de iniciativas ciudadanas europeas, tanto ya registradas como futuras, pueden intercambiar información y experiencias y presentar al público sus actividades relacionadas con estas iniciativas.
- ¡Tu Europa, tu voz! ¡Tu Europa, tu voz! (YEYS, por sus siglas en inglés): un acto dirigido a la juventud que busca conectar la UE con los jóvenes —procedentes de los Estados miembros, los países candidatos y el Reino Unido— para animarles a ejercer su derecho democrático al voto. A través de sesiones de consulta dinámicas, los jóvenes participantes entablarán debates, impulsarán la colaboración y alcanzarán un consenso.
- Premio Sociedad Civil: un galardón anual que busca premiar aquellas iniciativas eficaces, innovadoras y creativas llevadas a cabo por la sociedad civil y determinadas personas. Este año se destinará a iniciativas que apoyen el bienestar mental en Europa de forma individual o colectiva.
- Seminario para periodistas: reúne a periodistas de los Estados miembros para que participen en debates sobre el estado de la democracia en la Unión y las próximas elecciones europeas y para que comprueben de primera mano cómo funciona el Comité.

Únete a nosotros y déjate inspirar por nuestros talleres y debates de alto nivel moderados por expertos. Haz oír tu voz sobre temas fundamentales para el nuevo ciclo legislativo de la UE y conecta con organizaciones de la sociedad civil y artífices del cambio procedentes de toda Europa.

¡Consulta la página web de la #CivSocWeek y difunde el mensaje!



Premios ecológicos de la UE 2024

Tercera edición de los premios ecológicos de la UE: las candidaturas podrán presentarse a partir del 4 de marzo de 2024 .

Los premios ecológicos de la UE reconocen cada año la excelencia en la cadena de valor ecológica. La ceremonia de entrega de este año tendrá lugar el 23 de septiembre de 2024 con ocasión del Día de la Producción Ecológica de la UE.

En total se concederán ocho premios en siete categorías. Se verán recompensados los agentes de la cadena de valor ecológica que hayan emprendido proyectos destacados, innovadores, sostenibles e inspiradores y que aporten un valor añadido real para la producción y el consumo ecológicos. La primera edición de los premios ecológicos de la UE tuvo lugar en 2022. (ks)



El 4 de marzo se lanzará la convocatoria de actos asociados a la Semana Verde de la UE de 2024 sobre resiliencia hídrica

La convocatoria de actos asociados permanecerá abierta entre el 4 y 17 de marzo, y los actos tendrán lugar entre el 29 de mayo y el 1 de septiembre.

Cada año, diversas instituciones, ONG, representaciones empresariales, universidades, escuelas y administraciones locales y regionales, entre otras muchas partes interesadas, organizan cientos de actos asociados dentro y allende las fronteras de Europa con ocasión de la Semana Verde de la UE.

En 2024, los actos asociados se centrarán en la **resiliencia hídrica**, con el objetivo de impulsar un debate a escala de la UE sobre el presente y el futuro del agua en la Unión y hacer hincapié al mismo tiempo en fomentar la concienciación y la promoción de soluciones positivas y colaborativas.

Tendrá cabida todo tipo de actividades: desde talleres y debates públicos hasta exposiciones y actos de concienciación dirigidos a las familias. Estas actividades podrán desarrollarse a escala local, regional, nacional o europea. Puede consultar más información y un calendario aquí.

El Pacto Azul Europeo es una de las iniciativas emblemáticas del CESE, por lo que la elección de esta temática para los actos asociados brinda una buena oportunidad para dar a conocer las propuestas presentadas en la Declaración por un Pacto Azul Europeo de octubre de 2023, en la que se hace un llamamiento en favor de una nueva y ambiciosa estrategia hídrica para Europa que se sitúe al mismo nivel que el Pacto Verde Europeo. (gb)

NOTICIAS DE LOS GRUPOS



El mercado único de la UE: la siguiente generación

por el Grupo de Empresarios del CESE

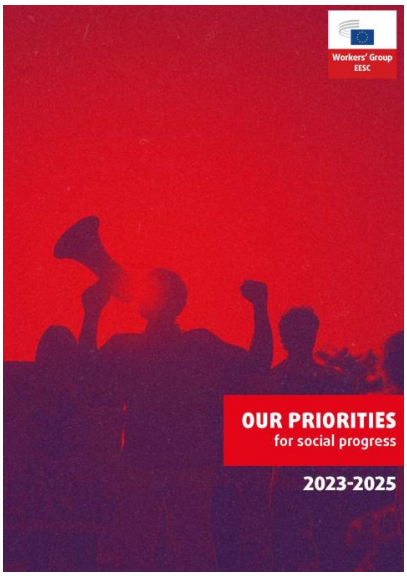
Desde la creación del mercado único europeo, la armonización y el reconocimiento mutuo de las normas han permitido a las empresas vender sus productos en un mercado de más de 450 millones de personas, que representa el 61 % del comercio intracomunitario de las empresas y constituye la base de la prosperidad económica de Europa, con beneficios para sus ciudadanos, consumidores, trabajadores y empresas. La Comisión Europea calcula que el mercado interior genera el 25 % del producto interior bruto de la UE.

No obstante, se requieren ajustes para abordar nuevos avances como la transformación digital y la transición a una economía menos intensiva en carbono y más sostenible, e igualmente para dar respuesta tanto a las cambiantes necesidades de los consumidores, los trabajadores y las empresas como a las nuevas condiciones geopolíticas.

El éxito de la continuidad del mercado único exige mejoras en varios ámbitos, entre otros en materia de energía e industria, una unión de la energía, una unión bancaria, un marco más favorable para las grandes y pequeñas empresas, un mayor apoyo público al proyecto europeo, unos servicios públicos más eficaces y mejores infraestructuras para las tecnologías de la información, la energía y el transporte.

Con vistas a la publicación en el primer semestre de 2024 de dos informes emblemáticos de los ex primeros ministros italianos Enrico Letta (sobre el futuro del mercado único) y Mario Draghi (sobre el futuro de la competitividad europea), el Grupo de Empresarios del CESE ha compendiado sus mensajes clave para el éxito del mercado interior de la UE en su resumen ejecutivo de una página «El mercado único de la UE: la siguiente generación».

Lea aquí la nueva publicación: europa.eu/!TVmdYg



Nuestras prioridades en favor del progreso social

Por el Grupo de Trabajadores del CESE

La toma de decisiones políticas debe centrarse siempre en las preocupaciones y el bienestar de la ciudadanía y los trabajadores. Se trata de factores humanos importantes que han de tenerse en cuenta. Esta es la única manera de velar por unas condiciones de vida dignas. Al aplicar unas políticas que garanticen a todos tales condiciones fomentamos la confianza y la aceptación generalizada de las medidas políticas actuales y futuras y evitamos el desencanto popular que proporciona el caldo de cultivo perfecto para el populismo y el extremismo de derechas.

Estas cuestiones, que han conformado las prioridades del Grupo de Trabajadores para el período 2023-2025, plantean a los futuros dirigentes de la UE peticiones claras para que pongan en marcha una agenda progresista centrada en una dimensión más social y humana. Tras décadas de crisis, cuyos costes han asumido inequívocamente la ciudadanía y los trabajadores europeos, confiamos en que el debate de la UE pueda reorientarse hacia lo que realmente importa: el progreso social.

Nuestras prioridades perfilan la visión del Grupo de Trabajadores sobre una Europa que no solo sea social y sostenible, sino que también defienda el Estado de Derecho, los derechos humanos, la igualdad de género, la solidaridad y la diversidad. Necesitamos una Europa que dé prioridad a la lucha contra la desigualdad, la pobreza y la emergencia climática, asegure una doble transición ecológica y digital justa y garantice a todos un trabajo digno. Es la mejor manera de empoderar a nuestra democracia, a nuestra sociedad y a cada una de las personas que la componen. Confiamos en que esta visión se tenga en cuenta.



Las instituciones de la UE deben poner en marcha urgentemente un diálogo civil estructurado y ajustarse a lo dispuesto en el artículo 11 del Tratado de la UE

Por el Grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil del CESE

El 24 de enero la sociedad civil europea envió una carta abierta a las presidentas de la Comisión Europea y del Parlamento Europeo y a la Presidencia belga del Consejo de la Unión Europea. En ella, los signatarios instaban a las tres principales instituciones de la Unión Europea (UE) que participan en el proceso decisorio de la UE a adoptar **medidas concretas para poner en marcha un diálogo abierto, transparente y regular con las organizaciones de la sociedad civil en todos los ámbitos políticos**, tal como se establece en el artículo 11 del Tratado de la Unión Europea.

La carta abierta fue ideada por el Grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil del CESE y por Sociedad Civil Europa e incluye propuestas específicas para su aplicación. Obtuvo el apoyo de un total de **156 signatarios de veintiséis Estados miembros**, entre los que figuran treinta y nueve redes europeas, ochenta y cinco organizaciones nacionales y sesenta miembros del Grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil del CESE.

En las instituciones de la UE el diálogo civil sigue siendo fragmentario y poco estructurado, a pesar de las disposiciones legales. Por esta razón los signatarios de la carta abierta a favor de **#EUCivilDialogueNow** piden a las instituciones de la UE que:

- **impulsen un acuerdo interinstitucional sobre el diálogo civil;**
- **creen en cada institución puestos de liderazgo encargados de las relaciones con la sociedad civil;**
- **fomenten y promuevan una mayor cooperación entre los agentes civiles y sociales.**

Este empeño debe basarse en las recomendaciones de la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Como primer paso, los signatarios proponen que la Comisión Europea elabore una Comunicación sobre el refuerzo del diálogo civil a escala de la UE.

La carta abierta está disponible en veinticuatro lenguas en: https://www.eesc.europa.eu/es/agenda/our-events/events/eu-civil-dialogue-now/open-letter

Para más información, consulte el comunicado de prensa sobre la carta abierta, disponible en veinticuatro lenguas: https://www.eesc.europa.eu/es/agenda/our-events/events/eu-civil-dialogue-now

Editur

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)
Daniela Marangoni (dm)

Il-kontributuri g?al din l-edizzjoni huma

Christian Weger (cw)
Daniela Marangoni (dm)
Daniela Vincenti (dv)
Ewa Haczyk-Plumley (ehp)
Agata Berdys '(ab)
Giorgia Battiato (gb)
Jasmin Kloetzing (jk)
Katerina Serifi (ks)
Katharina Radler (kr)
Laura Lui (ll)
Marco Pezzani (mp)
Margarita Gavanas (mg)
Margarida Reis (mr)
Millie Tsoumani (mt)
Pablo Ribera Paya (prp)
Thomas Kersten (tk)

Koordinazzjoni globali

Agata Berdys (ab)
Giorgia Battiato (gb)

Indirizz

European Economic and Social Committee
Jacques Delors Building,
99 Rue Belliard,
B-1040 Brussels, Belgium
Tel. (+32 2) 546.94.76
Email: eescinfo@eesc.europa.eu

EESC info is published nine times a year during EESC plenary sessions. EESC info is available in 24 languages
EESC info is not an official record of the EESC's proceedings; for this, please refer to the Official Journal of the European Union or to the Committee's other publications.
Reproduction permitted if EESC info is mentioned as the source and a link is sent to the editor.

02/2024